

este hecho, constituye una rara excepción, ya que al insistir en su actitud, no obstante el peligro para su seguridad, está siguiendo una política de clemencia para esos quintacolumnistas que no sólo amenazan hacer la guerra, sino que en realidad la hacen.

5. El Sr. Malik sabe perfectamente que el Gobierno griego se interesa especialmente por mantener una higiene satisfactoria en las islas donde se encuentran detenidos algunos de estos delincuentes. Indudablemente, el Sr. Malik no ignora que el antiguo Ministro de Justicia al hablar en la Cámara de Diputados para responder a una pregunta formulada por un representante perteneciente a la extrema izquierda, declaró que el promedio de los casos de tuberculosis que se registraban en esas islas era relativamente menor que en el resto del país.

6. El Sr. Malik sabe perfectamente que son los propios dirigentes comunistas griegos quienes procuran impedir la adopción de medidas de clemencia. No ignora, por cierto, que el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas procura incesantemente socavar la política de clemencia del Gobierno griego para conservar sus víctimas descarriadas a su alcance para emplearlas nuevamente contra su propio país. Conforme a esta tesis, es posible relacionar los objetivos que persigue la propaganda de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el temor expresado por la Comisión Especial de las Naciones Unidas para los Balcanes en su resolución del 18 de julio de 1950 [A/AC.16/1049], uno de cuyos pasajes dice: "Como la historia contemporánea indica que una agresión es frecuentemente precedida por la propaganda por la cual se acusa a la futura víctima de tener intenciones agresivas, la Comisión Especial no puede descartar la posibilidad de que dichas declaraciones puedan constituir una tentativa para justificar anticipadamente una posible agresión".

7. El Sr. Malik sabe perfectamente que está llorando lágrimas de cocodrilo; de otro modo, el interés benévolo de su Gobierno se habría demostrado a favor de los 17.000 inocentes griegos procedentes del Cáucaso que, hace un año, fueron desalojados de sus hogares sin advertencia alguna y transferidos a Kazakstan en las condiciones más espantosas. El Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas habría asimismo dado pruebas de su benevolencia si hubiese actuado a favor de la repatriación de los 28.296 niños griegos arrancados a sus padres por la fuerza y que, apesar de las resoluciones aprobadas al respecto por la Asamblea General en sus períodos de sesiones tercero y cuarto,¹ y a pesar de los esfuerzos incesantes del Secretario General y de las organizaciones de la Cruz Roja, están detenidos todavía en los países donde Moscú ejerce su influencia "paternal"; igualmente, la URSS habría podido dedicar sus buenos oficios a fines más nobles con respecto a los 1.713 miembros de las fuerzas armadas griegas que los guerrilleros han transportado a los territorios de los países vecinos septentrionales de Grecia desde 1946, donde todavía permanecen detenidos en las condiciones más desesperadas.

¹ Véanse los Documentos Oficiales de la Asamblea General, tercer período de sesiones, primera parte, Resoluciones, No. 193 (III) C, e *ibid.*, cuarto período de sesiones, Resoluciones, No. 288 (IV) B.

El Sr. Malik no ignora nada de eso, pero al mismo tiempo actúa como digno portavoz de la propaganda soviética.

Me he referido ya a las promesas hechas por el Gobierno de la URSS en las radioemisiones de Moscú, en el sentido de que la URSS nunca olvidará cuanto hizo Grecia y que sabrá demostrar su gratitud. Desde luego, los círculos dirigentes de Moscú nunca olvidarán que la pequeña Grecia se opuso a las ambiciones imperialistas. La URSS nunca perdonará a Grecia por el hecho de que el pueblo griego con su heroísmo y determinación contuvo el alud comunista en la Europa suroriental. Esta es la única razón que motiva el odio de la URSS, que continuará calificando de monarcófascista a todo gobierno griego, cualquiera que sea su tendencia política.

(Firmado) Alexis KYROU
Representante Permanente de Grecia
en las Naciones Unidas

DOCUMENTO S/1755

Cablegrama del 1º de septiembre de 1950, dirigido al Secretario General por el Presidente del Consejo y Ministro de Relaciones Exteriores de Grecia, en respuesta al cablegrama del Secretario General de 14 de julio de 1950 (S/1619), relativo a las resoluciones aprobadas el 25 de junio, el 27 de junio y el 7 de julio de 1950 por el Consejo de Seguridad (S/1501, S/1511, S/1588)

[Texto original en francés]
[2 septiembre 1950]

Tengo el honor de informar a Vd. que, tomando en cuenta el curso de los acontecimientos en Grecia y deseoso de afirmar la solidaridad de Grecia con los demás Estados Miembros de las Naciones Unidas, el Consejo de Ministros de Grecia ha decidido por unanimidad el envío de una unidad de tropas de tierra para que participen en la lucha que sostienen las Naciones Unidas en defensa de la libertad y de la independencia de los pueblos. Conforme a la comunicación de Vd. de 14 de julio [S/1619] los detalles referentes a la ejecución de esta decisión serán resueltos de común acuerdo con el Comandante de las fuerzas de las Naciones Unidas.

(Firmado) Sophocles VENIZELOS
Presidente del Consejo y Ministro
de Relaciones Exteriores de Grecia

DOCUMENTO S/1756

Nota del 2 de septiembre de 1950, con la cual el representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas transmite al Presidente del Consejo de Seguridad el tercer informe del Mando de las Naciones Unidas en Corea, de conformidad con la resolución aprobada el 7 de julio de 1950 por el Consejo de Seguridad (S/1588)

[Texto original en inglés]
[2 septiembre 1950]

El representante permanente de los Estados Unidos de América en las Naciones Unidas saluda al Presidente

del Consejo de Seguridad y tiene el honor de referirse al párrafo 6 de la resolución aprobada el 7 de julio de 1950 por el Consejo de Seguridad [S/1588] por la que el Consejo pidió que los Estados Unidos de América facilitaran informes, en la forma y frecuencia que estimaren conveniente, sobre el curso de la acción emprendida conforme a las órdenes del Mando de las Naciones Unidas.

De conformidad con la resolución mencionada, acompaño a la presente nota, para que sea distribuido entre los miembros del Consejo de Seguridad, el informe del Mando de las Naciones Unidas sobre las operaciones en Corea, durante el período comprendido entre el 1º y el 15 de agosto de 1950.

INFORME DEL MANDO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE
LAS OPERACIONES EN COREA DURANTE EL PERÍODO
COMPRENDIDO ENTRE EL 1º Y EL 15 DE AGOSTO
DE 1950

2 de septiembre de 1950

Tengo el honor de presentar mi tercer informe sobre las operaciones efectuadas en Corea por el Mando de las Naciones Unidas, entre el 1º y el 15 de agosto. Los detalles de estas operaciones figuran en los comunicados Nos. 13 al 40 inclusive del Octavo Ejército y en los comunicados de prensa Nos. 178 a 253.

A continuación se describen, en general, las operaciones efectuadas durante este período:

La actividad del enemigo se caracterizó por una inmediata ocupación del terreno abandonado por las fuerzas de las Naciones Unidas en su repliegue y por una presión creciente sobre la zona de estacionamiento de nuestras fuerzas en la Corea Sudoriental. El enemigo efectuó y mantuvo dos penetraciones importantes en las posiciones de las fuerzas de las Naciones Unidas; hacia el final del período, una concentración progresiva de fuerzas enemigas dejaba prever una tercera penetración.

A lo largo de la costa meridional, el enemigo rebasó Chínjǔ el 1º de agosto atacando con dos puntas de lanza en dirección hacia Masán, empujando dos grandes unidades de Corea del Norte, las Divisiones IV y VI. El enemigo alcanzó su penetración más profunda en este sector el 6 de agosto, día en que las fuerzas norcoreanas fueron detenidas a ocho millas al occidente de Masán por una contraofensiva de las Naciones Unidas. La fuerza mixta en misión especial Kean lanzó el primer ataque de las Naciones Unidas en este sector a las 6.30 horas del 7 de agosto. Esta fuerza estaba integrada por la 25a. División de Infantería de los Estados Unidos, el 5º Grupo Regimental de Combate de los Estados Unidos, la Primera Brigada Provisional de Infantería de Marina de los Estados Unidos y una fuerza de la República de Corea con efectivos aproximados a los de un batallón. El ataque tenía por objeto eliminar la amenaza de las fuerzas del norte contra la base meridional de Pusán, y tomar al enemigo posiciones más adecuadas para nuestra defensa. El ataque de nuestras fuerzas progresó en forma eficiente y regular con mínimas pérdidas de tropas de las Naciones Unidas. Todas las unidades alcanzaron sus objetivos hacia el 13 de agosto, después de haber avanzado aproximada-

mente 20 millas. Este ataque no sólo permitió poner al cubierto los accesos meridionales a la cabeza de playa, sino que fué una prueba de que las fuerzas de Corea del Norte no podían resistir bajo el ataque. El "repliegue" de varias unidades de la Sexta División de Corea del Norte se convirtió en verdadera retirada. En el curso de esta operación, las fuerzas de las Naciones Unidas tomaron gran cantidad de material bélico abandonado por los norcoreanos.

A comienzo de este período, y al norte de este sector, nuestras fuerzas prosiguieron las operaciones ya descritas en mis informes anteriores. Las unidades tuvieron que defender un frente extenso, de 25 a 30 millas por división, donde no era posible sino un enlace débil entre las unidades. No era posible detener las penetraciones e infiltraciones, por lo que una retirada estratégica se hizo necesaria. En la noche del 2 al 3 de agosto, la Primera División de Caballería y la 24a. División de Infantería de los Estados Unidos efectuaron un repliegue ordenado de casi 20 millas, ocupando nuevas posiciones a lo largo del río Naktong. El enemigo avanzó de Kochang hacia el este hasta acercarse a la línea del río Naktong el 4 de agosto. La unidad enemiga empeñada en este sector, la Cuarta División Norcoreana, lanzó patrullas de reconocimiento a lo largo de todo el frente del río Naktong, al amparo del tiro de su artillería. El 6 de agosto, el enemigo seleccionó como punto de paso un meandro del río situado ocho millas al sur de Pugong-ni.

Los primeros elementos de las fuerzas de Corea del Norte atravesaron el río en la noche del 6 de agosto, y hasta el 8 de agosto el enemigo había logrado hacer pasar un regimiento hacia la cabeza de puente, no obstante los numerosos contraataques de la defensa. Hacia el 14 de agosto el enemigo logró, a pesar de numerosas pérdidas, instalar en esta cabeza de puente el grueso de su división.

En la parte central de este sector, por lo general a uno y otro lado del eje Kumchon-Taegu, el enemigo lanzó tres fuertes columnas el 1º de agosto en dirección a Kumchon y prontamente ocupó el terreno cedido por las fuerzas de las Naciones Unidas al replegarse ordenadamente. En esta zona, el enemigo empujó las divisiones de choque con las cuales comenzó la campaña: las divisiones segunda y tercera y primera, todas compuestas de tropas aguerridas. La importancia de estos dispositivos sobre el terreno puede apreciarse mejor mediante una comparación de los frentes; la Primera División de la República de Corea cubría un frente de 12 millas mientras la Primera División de Caballería de los Estados Unidos que ocupaba el sector inmediatamente al sur cubría Taegu, con un frente de 28 millas; nuestros regimientos estaban desplegados uno al flanco del otro a lo largo del río. Esta desigualdad numérica y táctica, que asumió un carácter crítico desde el comienzo mismo de la campaña, es actualmente menos pronunciada pero no puede decirse que puede dar seguridad a las fuerzas de las Naciones Unidas que aun son peligrosamente inferiores en número. Nuestras fuerzas deben continuar combatiendo contra un enemigo mucho más numeroso.

El 4 de agosto, el enemigo alcanzó la línea del río Naktong, frente a Waegwan, y nuevamente, como en

el sector sur, hizo reconocimientos para seleccionar el punto de paso. Veinte millas al suroeste de Taegu, un destacamento enemigo de pocos efectivos se infiltró y logró llegar a la ribera opuesta del río; luego se dispersó avanzando hacia las alturas de las colinas antes de que nuestras fuerzas pudieran batirlo. El 8 de agosto, el enemigo logró hacer pasar dos batallones hacia el otro lado del río, en Waegwan al noroeste de Taegu. El día siguiente, la Primera División de Caballería de los Estados Unidos y la Primera División de la República de Corea atacaron al enemigo obligándolo a retirarse y a que evacuara los últimos elementos de que disponía al lado occidental del río. Cuando el enemigo terminó de realizar su dispositivo en este sector, disponía de cinco divisiones y, hacia fines de la quincena que se examina, los datos informativos obtenidos indicaban una concentración general de fuerzas al otro lado del río, delante de Waegwan, en preparación de una ofensiva en gran escala.

En el sector norte del frente, tres divisiones enemigas, la 13a., la 15a., y la 8a. atacaron a lo largo de los ejes Chungju-Taegu y Yonju-Andong. Bajo la presión de este ataque y con objeto de mantener la continuidad del frente mediante el repliegue de fuerzas de los Estados Unidos arriba descrito, se ordenó que los Cuerpos de Ejército Primero y Segundo de la República de Corea se retiraran hacia posiciones más adecuadas para la defensa. El Ejército de la República de Corea se replegó ordenadamente en las noches del 2 al 3 y del 3 al 4 de agosto. El enemigo ocupó Hamchang y Andong el día 3 y en este sector prosiguió sus ataques paralelos contra las fuerzas de la República de Corea, que opusieron una resistencia cada vez mayor. El 9 de agosto, tres regimientos enemigos, que habían iniciado su ataque partiendo de Yonggi-dong, realizaron una operación ofensiva a fondo que les permitió avanzar hacia Kunwi, 25 millas al norte de Taegu, pero los contraataques de las fuerzas de las Naciones Unidas les obligaron a replegarse el 11 de agosto hacia una línea general que pasa por Uisong. Las fuerzas de la República de Corea resistieron con energía infligiendo graves pérdidas a los atacantes.

En la costa oriental, la ciudad de Yongdok cambió de ocupantes dos veces durante el período que se considera. El 3 de agosto, la Tercera División de la República de Corea atacó y volvió a tomar la ciudad, pero el enemigo reagrupó en las cercanías fuerzas suficientes y ocupó nuevamente la ciudad el 10 de agosto, avanzando luego pocos kilómetros hacia el sur. En el interior, y al occidente del eje Yongdok-Pohang-dong, dos regimientos enemigos, después identificados como pertenecientes a la 12a. División, en el transcurso de varios días, lograron infiltrarse avanzando por senderos de montaña difícilmente practicables. El 9 de agosto llegaron a las cercanías de Kigye, 10 millas al oeste de Pohang-dong y, el 12 de agosto, entraron en Pohang-dong y prosiguieron hasta situarse a distancia de tiro de los morteros emplazados en el aeródromo de las Naciones Unidas cercano a esta localidad. El 10 de agosto, esta amenaza asumió un carácter tan grave que se impuso la necesidad de proceder a un nuevo reajuste de las posiciones ocupadas por unidades del Ejército de la República de Corea y por algunas unidades terrestres norteamericanas. Nuestras

fuerzas efectuaron un nuevo repliegue local hacia la línea Kunwi, Kisan-dong, Changsa-dong.

Al final del período, la Cuarta División de las fuerzas del Norte, no obstante la presión violenta de nuestras tropas, conservaba su cabeza de puente sobre la orilla derecha del Naktong al occidente de Yongsan. En el flanco oriental, el enemigo efectuó una penetración profunda que alcanzó Pohang-dong; con ello obligó a que nuevas unidades de las Naciones Unidas fueran enviadas a ese sector; el enemigo concentró poco a poco al noroeste de Taegu sus fuerzas preparadas para la ofensiva final contra Taegu y Pusán. Actualmente, el enemigo tiene empeñadas 12 divisiones bien identificadas y, posiblemente, otras dos divisiones.

Se ha señalado una importante concentración de tropas en la zona de retaguardia del enemigo, cerca de la frontera noroeste de Corea. Es posible que se trate de coreanos del norte reclutados en el sureste de Manchuria.

Los efectivos de las fuerzas de las Naciones Unidas han aumentado durante este período con la presencia en Corea de la Segunda División de Infantería y de la Primera Brigada Provisional de la Infantería de Marina de los Estados Unidos, procedentes de los Estados Unidos de América y del Quinto Grupo de Combate Regimental de los Estados Unidos procedente de Hawaii; y las unidades norteamericanas combatientes y de servicios han sido reforzadas. Hacia el final del período llegaron varias unidades motorizadas que pronto estarán listas para entrar en combate. La República de Corea ha continuado mejorando la organización y capacidad táctica de estas unidades. Durante este período, llegaron al frente y participaron en las operaciones varios nuevos regimientos de infantería de la República de Corea previamente adiestrados y equipados. La República de Corea está dando muestras de que defiende a su país con valor y determinación; las fuerzas del Sur han ganado en aptitud táctica y movilidad. Las unidades del ejército y de infantería de marina de los Estados Unidos son actualmente las únicas fuerzas terrestres de las Naciones Unidas que ayudan a la República de Corea a defender su territorio. A pesar de que combaten contra un enemigo muy superior en número, demuestran su valor y luchan con éxito, dando pruebas de la excelente instrucción militar que han recibido en tiempo de paz.

La información de que dispongo sobre la magnitud y tipo de las unidades ofrecidas, por diferentes Estados Miembros, muestra que las Naciones Unidas están resueltas a actuar de consuno para rechazar al invasor de la República de Corea. Sin embargo, estimo que es mi deber señalar que las unidades prometidas deberían llegar cuanto antes a Corea, si se desea eliminar en corto plazo esta amenaza a la seguridad internacional.

Las fuerzas navales de las Naciones Unidas, que en la actualidad comprenden unidades navales de ocho naciones, actúan bajo el mando del Vicealmirante C. T. Joy, Comandante de las Fuerzas Navales de las Naciones Unidas. Las diversas unidades que integran esta flota han sido perfectamente coordinadas, lo cual muestra que las Naciones Unidas pueden, en poco tiempo, reunir sus fuerzas navales procedentes de zonas

distantes e integrar una sola flota poderosa. Es la primera vez que se registra en la historia el hecho de que muchas naciones hayan coordinado sus fuerzas navales en una zona tan distante de sus bases metropolitanas. Entre las unidades que últimamente se han integrado a esta poderosa flota, conviene señalar muy particularmente los portaaviones norteamericanos.

Nuestras fuerzas navales han efectuado sin interrupción las misiones que les han sido confiadas con eficacia cada vez mayor. Para obstruir los movimientos del enemigo, que trasladaba al frente cuantiosos efectivos y abundante material procedentes de las regiones más septentrionales de Corea, las unidades aéreas de las fuerzas navales han efectuado misiones de interdicción contra las instalaciones ferroviarias y contra la red de caminos. Estas unidades aéreas han atacado con gran éxito objetivos estratégicos situados en Corea del Norte, especialmente cuarteles, instalaciones petroleras, fábricas, almacenes, centrales eléctricas, vías de clasificación y concentraciones de vehículos y abastecimiento. Actuando en apoyo directo de la infantería, las unidades aéreas de las fuerzas navales, guiadas por controles de operaciones aéreas situadas en tierra y aplicando con gran frecuencia este sistema, han batido numerosos objetivos militares en la zona de combate. En el mar, han patrullado a lo largo de las costas y han realizado operaciones contra objetivos en las líneas marítimas de comunicación del enemigo.

Las unidades navales de superficie no han cesado sus misiones de patrullaje y las acciones de interdicción contra movimientos del enemigo por mar, ferrocarriles y caminos, a lo largo de las costas oriental y occidental. Frente a la costa oriental, aparte de la función normal de patrullaje, nuestros cruceros y destructores han actuado en apoyo directo de las tropas terrestres, bombardeando los objetivos indicados por la infantería.

Nuestras unidades navales han escoltado nuestros barcos transportes y las naves mercantes, asegurando constantemente la llegada de refuerzos de tropas y de material y protegiendo la evacuación de heridos.

Estas fuerzas navales de las Naciones Unidas no han encontrado prácticamente resistencia alguna. El 2 de agosto, un duelo de artillería entre una batería costera enemiga y uno de nuestros destructores terminó con la destrucción de la batería.

Como evidentemente el enemigo está recurriendo a la fuerza para obtener mano de obra civil, los problemas de identificación son ahora difíciles. En el mar, el enemigo está empleando embarcaciones de toda clase, cualquiera sea su tipo, lo cual obliga a que las fuerzas de las Naciones Unidas, en colaboración estrecha con la Marina de Corea del Sur, tomen medidas para identificar debidamente los barcos de simples pescadores y permitirles que prosigan su actividad. En tierra, los civiles transportan el material en vehículos tirados a brazo o en carretas haladas por burros, susceptibles de incendiarse o de explotar bajo el tiro de las armas de fuego. El enemigo oculta ingentes cantidades de equipo militar en casas y alojamientos para civiles, lo cual nos obliga a incendiar y destruir esos alojamientos cuando se dispone de información confirmada. Sin embargo, las fuerzas de las Naciones Unidas procuran siempre evitar la

muerte de civiles inocentes y no causar daños a la economía civil; personalmente me ocupo de este problema. Las fuerzas de las Naciones Unidas hacen cuanto pueden para limitar su destrucción a los objetivos y fuerzas militares del invasor.

Los bombarderos medianos de la *United States Far East Air Force* (Fuerza Aérea de los Estados Unidos para el Lejano Oriente) han efectuado ataques concentrados sobre los objetos industriales de importancia militar y sobre las vías de comunicación de Corea del Norte. Los centros industriales coreanos, los más importantes del Lejano Oriente y la refinería de petróleo de Wonsan han sido objeto de una serie de ataques y han sufrido daños considerables. Con gran frecuencia nuestras unidades aéreas han batido los lugares de concentración de Pyongyang, Wonsan y Seúl, así como otras estaciones menos importantes. Con frecuencia no interrumpida se han sometido al fuego sistemático de interdicción y de destrucción la red de comunicaciones, los puentes de los caminos y el ferrocarril que une las principales vías de comunicación. Igualmente, se ha bombardeado el puerto y el centro ferroviario de Najing-dong.

Los bombarderos ligeros y los aviones de caza de la *Far East Air Force* y los aviones de caza de la *Royal Australian Air Force* (Real Fuerza Aérea Australiana) mediante acción combinada con nuestras fuerzas aéreas, infligen a los coreanos del norte pérdidas considerables en hombres y material. En la actualidad, las fuerzas aéreas de las Naciones Unidas que operan en Corea efectúan diariamente 500 salidas.

Nuestros aviones de caza y bombarderos ligeros han intensificado sus operaciones ofensivas nocturnas logrando éxitos altamente satisfactorios.

Dada la actividad aérea de las fuerzas de las Naciones Unidas, el enemigo, cuya aviación se muestra cada vez más débil, no opone nunca a nuestros aviones más de dos aviones a la vez, y a veces uno solo. El enemigo ha perdido 14 aviones destruidos y muchos otros seriamente averiados; en cambio ha conseguido intensificar un tanto el volumen y eficacia de su fuego antiaéreo.

Durante el período que se considera, las fuerzas de las Naciones Unidas hicieron prisioneros a 464 norcoreanos en total. Con lo cual el número de prisioneros asciende a 719. En mi calidad de Comandante en Jefe de todas las Fuerzas de los Estados Unidos en el Lejano Oriente, he hecho que todas las unidades dependientes del Mando de las Naciones Unidas apliquen la proclamación relativa a los prisioneros de guerra. El Sr. Frederick Bieri, de la Cruz Roja Internacional, ha sido acreditado como delegado ante el Mando de las Naciones Unidas, conforme al artículo 10, párrafo 3 y al artículo 26, párrafo 4 de la Convención relativa al trato de prisioneros de guerra, firmada en Ginebra el 12 de agosto de 1949. Hemos puesto a la disposición del Sr. Bieri, en Corea, todos los medios materiales y todas las facilidades necesarias para el cumplimiento de su misión. Los informes redactados por dicho funcionario indican claramente que todas las fuerzas de las Naciones Unidas respetan la Convención de Ginebra relativa a los prisioneros de guerra, conforme a las órdenes dadas. Estos informes muestran al mundo que la disciplina reina en los lugares de concentración y los campamentos, y que los prisioneros de guerra son

bien tratados. Los documentos relativos a su captura se envían prontamente a Ginebra. Además, he instituido, junto al servicio de justicia militar del Mando de las Naciones Unidas, una oficina de información sobre los prisioneros de guerra en la cual se registran todos los datos requeridos que conciernen a los prisioneros de guerra; esta información se transmite, vía Washington, al Comité Internacional de la Cruz Roja en Ginebra.

Las radioemisiones de las Naciones Unidas y las hojas volantes lanzadas por nuestros aviones son los únicos medios eficaces de información que todavía permiten al pueblo coreano conocer los hechos exactos. Nuestros aviones han lanzado sobre Corea del Norte y sobre los territorios ocupados 2.230.000 folletos u hojas informativas con lo cual el total general se eleva a 27.230.000. Diariamente emitimos dos horas y media de programas destinados a Corea. Damos prioridad absoluta a los mensajes que pueden salvar vidas humanas. En efecto, todos los días damos a conocer a los civiles los objetivos militares que han de ser bombardeados, con objeto de que se alejen de ellos. Informamos a los soldados de Corea del Norte sobre el buen trato que les garantizamos como prisioneros de guerra, y les alentamos a que depongan las armas y que abandonen la causa de la agresión. A pesar del terror y de la intimidación a que han recurrido los comunistas para impedir que estos volantes y mensajes radiodifundidos lleguen a conocimiento de Corea del Norte, tenemos pruebas de los resultados satisfactorios conseguidos entre quienes los comunistas, recurriendo a medidas despiadadas, han impedido que conozcan la verdad.

Resumen

Ejército: Las fuerzas del Ejército de las Naciones Unidas son todavía inferiores en número y, por lo tanto, se han visto obligadas a efectuar repliegues estratégicos conforme a las órdenes dadas. Consiguientemente, la zona de base de las operaciones de las Naciones Unidas ha sido reducida. La gran movilidad y la indecisión que caracterizaba a las acciones tácticas terrestres han sido reemplazadas por una estabilización considerable. Los prisioneros de guerra reciben un trato por las Naciones Unidas que se conforma a la Convención de Ginebra.

Marina: Las fuerzas navales de las Naciones Unidas continúan realizando con éxito misiones importantes. Evitamos con sumo cuidado que durante las operaciones navales y aéreas se ataque a civiles inocentes o se destruya inútilmente la economía civil de la República de Corea o de la Corea del Norte.

Fuerza aérea: La potencia y eficacia de las fuerzas aéreas de las Naciones Unidas, en particular de los bombarderos, ha aumentado. La acción coordinada de las fuerzas terrestres y de las fuerzas aéreas permite aumentar la eficacia de las misiones y un apoyo más directo a las unidades terrestres. En conclusión, me place señalar que la cohesión mostrada por las fuerzas de las Naciones Unidas que han actuado bajo mi Mando durante el período considerado, ha puesto de relieve el concepto de paz de las Naciones Unidas.

Las fuerzas terrestres puestas a mis órdenes, actualmente inferiores en número a las del enemigo, deben ser reforzadas; ésta es mi preocupación esencial.

DOCUMENTO S/1760

Nota del 2 de septiembre de 1950, dirigida al Secretario General por el representante permanente de Francia en las Naciones Unidas, en respuesta al cablegrama del Secretario General del 14 de julio de 1950 (S/1619), relativo a las resoluciones aprobadas el 25 de junio, el 27 de junio y el 7 de julio de 1950 por el Consejo de Seguridad (S/1501, S/1511 y S/1588)

*[Texto original en francés]
[5 de septiembre de 1950]*

La delegación de Francia en las Naciones Unidas tiene el honor de transmitir al Secretario General, adjunta a esta nota, una carta dirigida por el Ministro de Relaciones Exteriores al Sr. Trygve Lie, para poner en su conocimiento la decisión del Gobierno francés de poner un batallón de infantería a la disposición del Mando Unificado de las Naciones Unidas en Corea.

**CARTA DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL POR EL
MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE FRANCIA**

París, 20 de agosto de 1950

El 15 de julio último, Vd. dirigió un llamamiento al Gobierno francés en el cual se subrayaba el deseo expresado por el Mando Unificado de las Naciones Unidas en Corea, de contar con la ayuda de fuerzas terrestres puestas a su disposición por las Naciones Unidas.

Francia, que desde hace muchos años ha cooperado en la organización de la paz y de la seguridad colectiva, ha apoyado siempre la idea de que una sola fuerza armada internacional sea puesta a disposición de las Naciones Unidas para contribuir eficazmente a la defensa constante y colectiva contra la agresión. Por lo tanto, el Gobierno francés ha considerado con gran atención el llamamiento que le ha sido dirigido.

El Gobierno francés ha puesto ya a la disposición de las Naciones Unidas una unidad naval que desde hace varias semanas se encuentra en aguas coreanas, unidad que fué seleccionada teniendo en cuenta las indicaciones dadas respecto a los servicios que debía prestar esa unidad naval.

Señor Secretario General, Vd. conoce bien las obligaciones que Francia se ha impuesto al sorportar por sí sola la pesada carga de las operaciones militares en el sureste de Asia, donde está empeñada en una lucha cruenta y larga que exige el envío de numerosos efectivos y que absorbe una parte importante del esfuerzo por producir armamentos realizado desde hace cinco años, no obstante la difícil tarea que implica la reconstrucción material y la recuperación económica.

A pesar de sus muchas obligaciones, el Gobierno francés, deseoso de cooperar en la lucha emprendida